



GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA
NUEVO TIEMPO

Marcadas por la Fe

- 8 mujeres inspiradoras de la Biblia -



¡Sé también un Ángel de Esperanza!

Los ángeles de esperanza son personas como tú, que creen en el trabajo de Nuevo Tiempo y contribuyen mensualmente para mantener el mensaje al aire

“ Nuestra prioridad es transformar vidas y llevar alegría a tu familia ”



Contáctanos por whatsapp 



+54 9 11 7081 0000



+591 7222 4047



+56 9 9802 3006



+593 9881 45172



GIROS TIGO
0982 652 000



+51 989 249 469



+598 95 729 586

Querida amiga:

Vivimos tiempos difíciles para las mujeres cristianas. Estamos viviendo lo que los historiadores llaman un “cambio de paradigma”: una época en que las nuevas creencias y comportamientos desafían las viejas convicciones y actitudes.

Pero ¿cuáles de estas creencias y actitudes se basan en la Palabra de Dios y cuáles son solo producto de nuestras tradiciones? ¿Cómo podemos tomar las decisiones correctas? ¿Qué posición adoptamos en nuestra familia, educación, trabajo, vida matrimonial y crecimiento personal?

Los conceptos antiguos aún no han desaparecido y los nuevos todavía no han tomado completamente el relevo, pero el cambio ya ha comenzado y continuará produciéndose. En este escenario, podemos encontrar el equilibrio aprendiendo de las mujeres de la Biblia cuál es nuestro verdadero potencial.

Esta guía de estudio de la Biblia presenta las experiencias vividas por ocho mujeres, cada una con diferentes historias de actitudes y elecciones. En el mundo contemporáneo, debemos conocer las Escrituras para tomar decisiones sabias. Por ello, estudiaremos la vida de estas siervas de Dios que dejaron un legado que nos ayudará en estos tiempos.

¡Que disfrutes la lectura!

Pr. Felipe Amorim
Gerente de la Escuela Bíblica

Pr. Jared Barrenechea
Coordinador de la Escuela Bíblica

DERECHOS DE PUBLICACIÓN RESERVADOS A LA RED NUEVO TIEMPO DE COMUNICACIÓN
Rodovia SP 66 – Km 86
Caixa Postal 7 – CEP: 12300-970 – Jacareí, SP -
Tel: (12) 2127-3121

DIRECTOR GENERAL: Antonio Oliveira Tostes
DIRECTOR FINANCIERO: Josias Souza da Silva
DIFUSIÓN Y MARKETING: Celia Grace

E-MAIL: esperanza@nuevotiempo.org
www.estudielabiblia.com
IMPRESIÓN: Casa Publicadora Brasileira
AUTORA: Cláudia Mattevi Luz
REVISIÓN: Karina Huf dos Reis Zachias
Soares da Silva e Alysson Huf
TRADUCCIÓN: Jonathan Abanto
REVISIÓN: Jared Barrenechea, Jonathan Abanto, Koraima Cochachi

DIRECCIÓN ARTÍSTICA: Gasperazzo
CUBIERTA: Vasjan Leno
DIAGRAMACIÓN Y DISEÑO GRÁFICO: Igor Carreira

TIPOLOGÍA: *Famílias - Lust Sans, FreightBig Pro, Roboto Condensed.*

IMÁGENES: Shutterstock



ÍNDICE

1

/ Ana:
mujer de oración
PÁGINA 6



2

/ Rode:
sierva fiel
PÁGINA 12

3

/ Abigail:
bella valiente
PÁGINA 18



4

/ Débora:
mujer notable
PÁGINA 24

5

/ María:
la madre de Jesús

PÁGINA 30



7

/ Ester:
la belleza de ser útil

PÁGINA 42



6

/ Rut:
mujer virtuosa

PÁGINA 36

8

/ Eva:
la madre de todos
los seres humanos

PÁGINA 48



ESTUDIO 1

Ana:

mujer de oración

Texto bíblico: 1 Samuel 1 y 2

Muchas mujeres crecen con el sueño de encontrar un buen esposo que las ame y convertirse en madres. No fue diferente con Ana. Encontramos su historia en los capítulos 1 y 2 del primer libro de Samuel. En el relato, leemos que, aunque vivió en un contexto diferente del nuestro, cumplió parte de su sueño: encontró un esposo que la amaba mucho.

ESTUDIO 1 - ANA: MUJER DE ORACIÓN

Elcana era un buen marido. Sin embargo, tras unos años de matrimonio, Ana se sorprendió al descubrir que ella era estéril. ¿Y ahora? ¿Qué haría con su sueño de ser madre y formar una hermosa familia? Además de sufrir la presión que rodeaba a la esterilidad, hubo otro factor que le trajo aún más dolor y opresión: Penina, la segunda esposa de Elcana, se burlaba de ella y la humillaba por su esterilidad.

De acuerdo con *1 Samuel 1:6*, “su rival, Penina, la provocaba amargamente para irritarla, porque el Señor no le había dado hijos” (NBLA). Intenta ponerte en su lugar e imagina el dolor de esta mujer. El tiempo pasaba y nada parecía cambiar.

Un día, como de costumbre, Elcana, Ana y Penina fueron a Silo para adorar a Dios. Ana sabía que el Dios al que adoraba conocía el deseo de su corazón, y por eso derramó su corazón ante él. De acuerdo con *1 Samuel 1:10*, “Ana oró al Señor con amargura de alma y lloró mucho”. En su oración, suplicó a Dios que la bendijera con un hijo.

El deseo de Ana era tan intenso que hizo un voto a Dios prometiéndole que, si le concedía su petición, le daría a su hijo para que le sirviera. He aquí las palabras de Ana: “Lo dedicaré al Señor por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza” (*1 Samuel 1:11*).

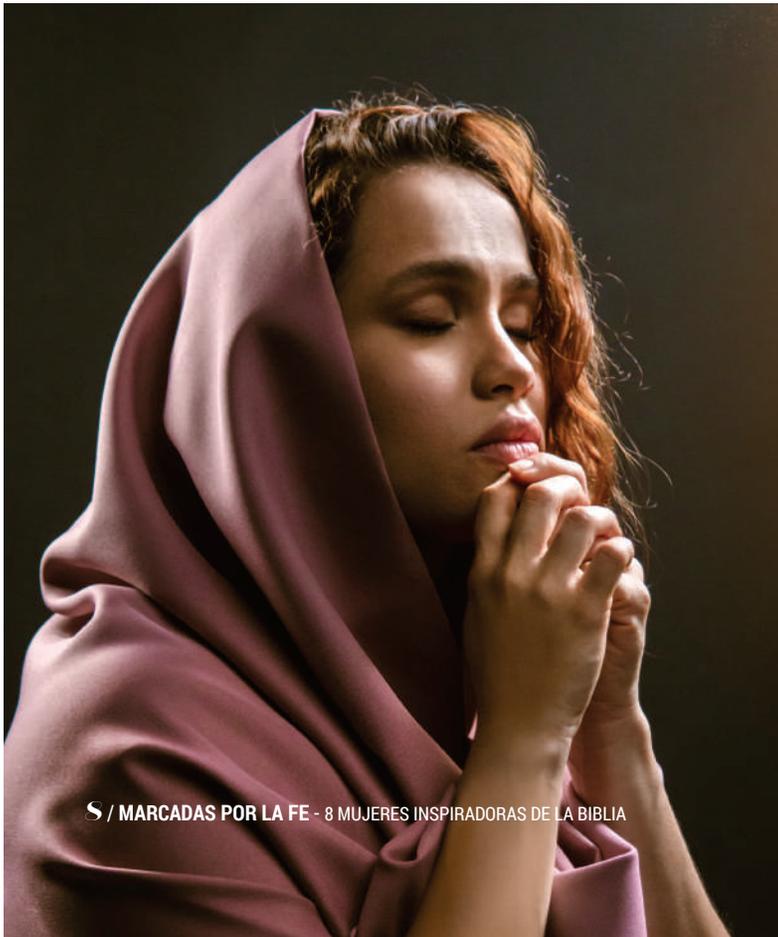


Sí, amiga, Ana tenía fe y creía que su historia podía cambiar. Por eso le rogó al Señor que le diera un hijo y, en agradecimiento, le prometió entregarlo a su obra.

Dios escuchó el clamor de Ana, y al año siguiente Ana recibió a su hijo en sus brazos, y le puso al niño el nombre de Samuel, en agradecimiento a Dios por haberla escuchado. Ana cuidó de su hijo hasta los tres años, y entonces cumplió su voto y llevó a Samuel a la casa del Señor en Silo.

Ana nos inspira con su historia: es un ejemplo de mujer de oración, perseverante, agradecida, humilde y de gran fe. No permitió que las palabras negativas, las maledicencias y las provocaciones vencieran su fe. ¿Soportaríamos tú y yo todo lo que Ana afrontó durante muchos años y seguiríamos siendo fieles al Señor? ¿Son suficientes tu fe y tu obediencia para confiar en lo imposible de Dios?

Ana tuvo que aprender a orar, a confiar, a entregarse y a esperar en Dios. Cuando recibió el milagro de manos de Dios, elevó una hermosa oración en forma de cántico. Sus labios profirieron palabras que brotaban de su corazón, a fin de que las mujeres de todas las edades, como tú y como yo, las leyeran, apreciaran, aprendieran e imitaran.



Observa la esencia del conmovedor canto de Ana en *1 Samuel 2:1-10*.

- **Salvación de Dios:** “Me alegro en tu salvación” (versículo 1).
- **Santidad de Dios:** “Ninguno hay santo como el Señor” (versículo 2).
- **Fortaleza de Dios:** “No hay roca como nuestro Dios” (versículo 2).
- **Sabiduría de Dios:** “El Señor es Dios de sabiduría” (versículo 3).
- **Poder de Dios:** Solo Dios tiene el poder de dar fuerzas a los débiles, alimentar a los hambrientos, hacer fértil a los estériles, resucitar a los muertos, curar a los enfermos, hacer ricos a los pobres y exaltar a los humildes (versículos 4-8).
- **Juicio de Dios:** “El Señor destruye a sus enemigos” (versículo 10).

¡Qué maravilloso canto de gloria! Tú también puedes cantarle a Dios como lo hizo Ana. Medita en los atributos y las acciones de Dios que ella menciona en su cántico. En cada suceso o dificultad de tu vida, trata de enfocarte en la persona y el poder de Dios, y no en las circunstancias. Confía en la soberanía de Dios y en su amor. Descansa en la seguridad de que Dios está al control de todos los acontecimientos de tu vida.

Desde luego, es gratificante saber que Ana alcanzó semejante madurez espiritual en su relación con el Creador. Sin embargo, tenemos que reconocer que no debe haber sido fácil para ella tener contacto con su hijo solamente una vez al año y luego regresar sola de Siló. *1 Samuel 2:18 y 19* declara que “Samuel siendo niño, ministraba delante del Señor, usando un efod de lino. Su madre le hacía una túnica pequeña cada año, y se la traía cuando subía con su marido a ofrecer el sacrificio anual” (LBLA).

Con seguridad, la paz de Dios — que sobrepasa todo entendimiento — hizo que Ana superara su nostalgia y glorificara a Dios por haber escuchado su oración. De este modo, el Señor le añadió otros hijos e hijas: “El Señor bendijo a Ana con tres hijos y dos hijas. Mientras tanto, el joven Samuel crecía y seguía sirviendo al Señor” (*1 Samuel 2:21, RVC*).

Quizás tu situación no sea la misma que la de Ana, pero puede ser que otro motivo te esté quitando la paz,



la alegría, la esperanza, la motivación o incluso las ganas de vivir. Ana era una mujer como tú y como yo. La diferencia puede encontrarse en la forma en que hemos afrontado nuestras dificultades en la presencia del Señor.

La Biblia ofrece muchos ejemplos de respuestas a las oraciones, y podemos comprobar que la historia de Ana es una evidencia del poder de la oración. Su historia nos enseña que esperar algo no es una maldición. En realidad, Dios puede usar la espera para producir una bendición si permanecemos fieles a él. Sí, amiga mía, la espera es una oportunidad en las manos de Dios para desarrollar nuestra fe y confianza en él. Nadie pierde por esperar y confiar en Dios.

Confía en Dios, camina con él: esta es la lección de la historia de Ana. Sea cual fuere tu situación hoy, sea cual fuere el milagro que esperas, Dios está allí, en su tiempo oportuno, listo para responder a tu clamor y realizar el milagro que has pedido.

Querida amiga, sé un pilar de oración. Ora constante y fervientemente por tu familia y por tus hijos. Sé una mujer como Ana: de pocas palabras pero de mucha fe, que venía con las rodillas hincadas en la tierra. Mueve los cielos a través de tus fervientes oraciones en favor de tu hogar. Solo así podrás obtener las bendiciones sin medida que emanan de nuestro Señor.

Lee los siguientes textos y responde a las preguntas:

1 En su tristeza por no tener hijos, ¿qué paso dio Ana? *1 Samuel 1:9-11.*



2 ¿Quién se dirigió a Ana mientras ella oraba en el templo? *1 Samuel 1:12.*



3 ¿Con qué palabras abrió Ana su corazón sincero a Dios? *1 Samuel 1:15-16.*



4 ¿Qué nos dice el canto de Ana y qué podemos aprender de esta hermosa oración? *1 Samuel 2:1-11.*



Aprendiendo de Ana:

1. Madre que actúa con propósito. Dedicó a Samuel a Dios, y este se convirtió en profeta.
2. Mujer con dominio propio y mucha fe. No se vengó de Penina de ninguna manera, sino que creyó en la justicia y la promesa de Dios.
3. Mujer valiente que confió en Dios al dejar que su hijo Samuel fuera educado por otra persona. Ana no pensó en sí misma, sino en el gran Dios en quien siempre confió.

Oración del día

Señor, gracias por tu perfecto sentido del tiempo. Nunca te retrasas en el cumplimiento de cada una de tus promesas. Ayúdame a centrarme en ti y en tu fidelidad, y a mantener mis ojos fijos en tu amor y en tu gracia.

Que pueda crecer en la fe mientras espero con emoción lo que harás en mi vida. En el nombre de Jesús, amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 1 "ANA: MUJER DE ORACIÓN"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 2

Rode:

sierva fiel

Texto bíblico: Hechos 12:1-19

La Biblia cuenta la historia de muchas mujeres que podrían llamarse famosas porque siempre se las recuerda en sermones, meditaciones y libros. Pero la Biblia también contiene historias de mujeres desconocidas que, al no ser mencionadas con frecuencia, permanecen en el anonimato. Conozcamos a una de estas mujeres.



Su nombre es Rode, que significa ‘rosa’. Habiendo vivido en el primer siglo de la era cristiana, Rode, la sierva fiel, solo es mencionada una vez en la Biblia, pero su historia merece nuestra atención y estudio. Después de todo, Rode aparece en relación con un evento importante. Con certeza, esta historia nos revelará preciosos destellos del poder y del significado de la oración.

Según el relato bíblico, Rode era una sirvienta y miembro del grupo de oración de María, la madre de Juan Marcos. María facilitaba su casa para que los cristianos se reunieran durante la primera persecución ordenada por Herodes. No sabemos la edad de Rode. No tenemos mucha información sobre ella, pero sí sabemos que vivenciaba de manera muy intensa la oración.

Podemos decir con certeza que Rode era verdaderamente una intercesora, pues no hay manera de vivir en un ambiente de oración y no terminar contagiándose de la oración. Por eso creemos que Rode era una mujer de oración, porque vivía en un ambiente de oración.

Una madrugada, los cristianos, incluida Rode, oraban por la liberación de Pedro, que había sido arrestado por causa del nombre de Jesús.



Como Santiago, el hermano de Juan, había sido asesinado, la iglesia temía que Pedro corriera la misma suerte. Así que oraron y suplicaron por la vida del apóstol. Pero este grupo de oración ignoraba que Pedro ya había sido liberado milagrosamente por un ángel, según el relato de *Hechos 12:7-11*.

Pedro decidió ir a la casa de María, donde sabía que estaría seguro porque tenía amigos en esa familia. Según *Hechos 12:12*, “enseguida Pedro se fue a la casa de María, la madre de Juan Marcos, pues muchos de los seguidores de Jesús estaban orando allí” (TLA). Al llegar a la casa, Pedro tocó la puerta.

Fíjate en que el texto dice que “muchos de los seguidores de Jesús estaban orando allí”. Durante la reunión de oración, Rode

oyó que llamaban a la puerta y corrió hacia ella. El oído de Rode era especial, ya que era una sirvienta y debía estar siempre atenta a las necesidades de la gente que la rodeaba. El versículo 13 dice: “Cuando Pedro tocó a la puerta de la entrada, una muchacha llamada Rode salió para responder”.

Rode no vio quién tocaba la puerta, pero reconoció inmediatamente la voz de Pedro y se alegró mucho. Su alegría fue tan grande que no abrió la puerta. Dejó a Pedro afuera y volvió corriendo para avisar a quienes estaban orando que el apóstol estaba en la puerta. Los cristianos no creyeron a Rode e incluso cuestionaron su salud mental. No creyeron que Pedro estuviera en la puerta, sino que pensaron que era el ángel de Pedro, pues en aquella época era común que los ángeles los visitaran.

Todo el mundo sabía que Pedro había sido llevado a una prisión de alta seguridad, bien vigilada por muchos soldados. Rode nunca dudó de a quién le pertenecía la voz que le hablaba en la puerta. Se sintió conmovida —pero no sorprendida— de que Dios hubiera escuchado las oraciones de la congregación.

Rode no necesitó ver para creer, a diferencia de los demás, que tuvieron que abrir la puerta y ver a Pedro con sus propios ojos. El versículo 16 dice que, cuando vieron a Pedro, incluso se espantaron: “Mientras tanto, Pedro seguía tocando a la puerta. Cuando finalmente la abrieron, se quedaron pasmados de sorpresa” (NBV).

Rode tenía suficiente fe para saber que Dios respondía a sus oraciones, aunque fuera de forma inesperada. Había aprendido que la oración produce resultados extraordinarios. Una joven con corazón de sierva, que no solo se ocupaba de los quehaceres de la casa de María, sino que participaba de los momentos de oración y cuya fe contagiaba a todos. Rode creyó inmediatamente que el milagro por el que oraban estaba en la puerta, listo para dar testimonio a todos de lo que Dios había hecho.

¿Con qué frecuencia las situaciones que encontramos en la vida se convierten de paz en angustia, de día en noche, de una suave brisa en un vendaval? Pero ¡recuerda que Dios todo lo ve! La Biblia dice que los ojos del Señor están sobre ti, amada de Dios.



Rode oraba por la vida de Pedro. ¡Hay que estar dispuestas a orar! El texto bíblico que merece nuestra atención está en *Hechos 12:5*, donde dice que “en la iglesia se oraba constantemente a Dios por él”. ¡Rode estaba en oración! La situación de Pedro parecía una causa perdida y sin esperanza, pero “se oraba sin cesar”. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que Rode oraba sin cesar, creyendo que Dios era poderoso para obrar el milagro según su voluntad.

Esto significa que la oración marcó la diferencia en la vida de Rode y de todos los que oraban. El poder de la oración de aquel grupo liberó a Pedro de la cárcel y ayudó al grupo a ejercer fe, dar testimonio y mostrar gratitud a Dios por haber escuchado sus oraciones y haber enviado un ángel en favor del apóstol. Esto nos recuerda lo mucho que debemos orar unos por otros en todo momento. Tenemos la responsabilidad de interceder más cada día, porque lo que no puede hacer el brazo de la carne lo hace Dios!

Rode, la humilde sirvienta, nos enseña que debemos orar creyendo. Y si aprendemos a orar creyendo, veremos que los milagros de Dios están tocando a la puerta.



Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Qué hacía la iglesia por Pedro mientras él estaba en prisión? Hechos 12:5.

•••••

2 ¿Qué le pasó a Pedro y qué hace que esta historia sea increíble? Hechos 12:6-11.

•••••

3 ¿Quién respondió a la puerta de la casa de María cuando Pedro llamó? Hechos 12:13.

•••••

4 ¿Cómo reaccionó Rode ante la incredulidad de los demás que estaban orando? Hechos 12:15.

•••••

Aprendiendo de Rode:

1. Cree en el milagro —incluso sin verlo— y en el poder liberador de Dios.
2. Dios envía ángeles para liberarnos.
3. Ora sin cesar e intercede por los demás.
4. El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio (*Gálatas 5:22-23*).

Oración del día

Señor, gracias por prometerme un futuro. Gracias por responder a mis oraciones según tu voluntad. Que a través de la oración pueda encontrar respuestas. Gracias por enseñarme que el amor es paciente y benigno, y no se comporta indecorosamente ni se exaspera (1 Cor 13:4-5).

En el nombre de Jesús, amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 2 "RODE: SIERVA FIEL"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 3

Abigaíl:

bella valiente

Texto bíblico: 1 Samuel 25:1-35

Vivimos en una sociedad en la que cada mujer puede elegir si se casa o no con un determinado hombre. Esa es la cultura de nuestro país, pero no es la realidad en todas las culturas. Si bien muchas mujeres son infelices por sus propias decisiones, Abigaíl, el personaje de nuestro estudio, no pudo opinar ni elegir, porque en su época los padres elegían los matrimonios.

La Biblia retrata a Abigaíl como una mujer hermosa, inteligente y valiente. Sin embargo, su esposo, Nabal, era un hombre tosco, insensato y malvado. Esto es lo que se narra en 1 Samuel 25:3. Nabal era un hombre de muchas posesiones, y tenía tres mil ovejas y mil cabras. Cuando David se enteró de que Nabal estaba esquilando sus ovejas en el Carmel, envió mensajeros para pedirle a Nabal algún sustento para sus hombres.

Nabal envió la siguiente respuesta a David: “¿Quién es David? ¿Quién es el hijo de Isai? Hoy hay muchos esclavos que se escapan de sus amos. ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua y la carne que he preparado para mis esquiladores, para darlos a unos hombres que ni sé de dónde son?” (1 Samuel 25:10-11).

Cuando David escuchó la respuesta, le invadió una ira tan grande que decidió subir con cuatrocientos hombres contra Nabal. David reaccionó precipitadamente y determinó una venganza de manera irreflexiva. Advertida por un sirviente, Abigaíl actuó con sabiduría y rapidez para evitar que todos los moradores de su casa fueran asesinados.

“Entonces Abigaíl se apresuró y tomó doscientos panes, dos tinajas de vino, cinco ovejas ya preparadas, cuarenta kilos de grano tostado, cien tortas de pasas y doscientos panes de higos secos, y los cargó sobre unos asnos. Luego dijo a sus criados: Vayan delante de mí, y he aquí que yo voy tras ustedes” (1 Samuel 25:18-19).

Con humildad y cálida hospitalidad, Abigaíl fue al encuentro de David para dialogar. Su objetivo era hacerlo desistir de su venganza contra Nabal y sus siervos. Su sabiduría y su dulzura hicieron que David volviera a sus cabales. Su sencillez lo desarmó. Abigaíl utilizó toda su creatividad y fuerza para minimizar el daño causado por su insensato marido. Al ir contra su esposo, intervino para salvar la vida de él y la de todo su pueblo.



Abigaíl podría haber guardado silencio ante el miedo y haber permanecido inmóvil en aquella situación caótica. Podría también haberse mostrado como una esposa resentida buscando acusar a su marido. Pero su discurso fue absolutamente honesto y demostró que Abigaíl era hábil con las palabras. Mostró compasión hacia su marido al afirmar a David que lo ocurrido había sido en realidad un gran malentendido.



Abigaíl dio a entender que, al haber estado ella ausente en ese momento, no pudo ayudarles ni ofrecerles la hospitalidad que merecían. Sus palabras no eran las de una traidora, sino las de una mujer apaciguadora, lo que ablandó el corazón de David y le hizo desistir de su intención de vengarse de Nabal.



Abigaíl era una líder singular, una mujer de fe que actuó con sabiduría al alimentar a David y a sus hombres luego de la actitud irreflexiva de Nabal. Lo hizo para salvar la vida de los que pertenecían a su casa.

Cuando llegó a casa, después de librar de la muerte a su pueblo, una vez más la sabiduría de Abigaíl marcó la diferencia. Su inconsecuente esposo, que se encontraba celebrando una fiesta en su casa, estaba muy borracho. Así que Abigaíl prefirió dormir y hablar con Nabal al día siguiente, después de que se le pasara la borrachera. Y así lo hizo (*1 Samuel 25:36*).

Al día siguiente, Abigaíl le contó a su marido la actitud de David. Inexplicablemente, Nabal se aterrorizó y tiempo después murió. Al enterarse de la muerte de Nabal, David no perdió tiempo en pedirle a Abigaíl que se casara con él. Con su actitud prudente, su hospitalidad y su sabiduría, Abigaíl se ganó sin lugar a dudas la confianza y el respeto de David.

Podemos aprender de Abigaíl la importancia de establecer las prioridades correctas, tomar buenas decisiones, tener una autoestima sana y actuar en el momento adecuado. Además, aprendemos que debemos ser emocionalmente independientes y pensar en el bien de todos. También podemos aprender a cambiar el curso de la historia tomando las decisiones correctas. Cuando Abigaíl intervino en esta historia, el tono cambió de la oscuridad a la luz, y ella pudo comprender cuánto puede lograr la humanidad cuando detrás actúa el poder de Dios.



Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Cómo reaccionó David cuando supo que Nabal se rehusó a alimentar a sus hombres? 1 Samuel 25:12-13.



2 Uno de los siervos de Nabal le contó a Abigaíl lo que había sucedido. ¿Cómo describió el siervo a Nabal? 1 Samuel 25:14-17.



3 Como mujer inteligente y apaciguadora, ¿qué hizo Abigaíl? ¿Qué suministros proporcionó? ¿Qué sugiere esto sobre ella? 1 Samuel 25:18-20.



4 Al llegar a la casa, ¿cómo encontró Abigaíl a su esposo? ¿Cuál fue la reacción de Abigaíl? 1 Samuel 25:36.



5 ¿Qué hizo Abigaíl al día siguiente y cómo quedó Nabal? 1 Samuel 25:37.



6 Después de unos días, ¿qué pasó con Nabal? 1 Samuel 25:38.



7 Lee Proverbios 31:10-31. Este conocido pasaje describe a la “esposa virtuosa”. ¿Qué rasgos de esa “esposa virtuosa” poseía Abigaíl?

8 La Biblia dice que, para ser sabias como Abigaíl, necesitamos “temer a Dios”. ¿Cómo entiendes el temor a Dios? Deuteronomio 10:12.

Aprendiendo de Abigaíl:

1. Piensa en el prójimo, y no solo en ti misma.
2. Confía en Dios, incluso cuando sientas que están siendo injustos contigo.
3. Reacciona ante la injusticia con prudencia y sabiduría.

Oración del día

Señor, tú eres mi refugio, un apoyo siempre presente en tiempos de angustia. Hoy te pido que me envuelvas en tus brazos y me protejas. Dame paz cuando esté ansiosa y descanso cuando esté sobrecargada. ¡Qué bueno es saber que tengo alguien en quien confiar y esperar! En el nombre de Jesús, amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 3 "ABIGAÍL: BELLA VALIENTE"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 4

Débora: *mujer notable*

Texto bíblico: Jueces 4 y 5

Una ama de casa fue elegida para servir a su nación. Para entender quién era esta preciosa mujer, tenemos que comprender el contexto y las circunstancias en las que vivió. Antes de que Débora ejerciera su inusual liderazgo y demostrara su capacidad de tomar decisiones para salvar a la nación de las dificultades, era ama de casa, esposa y madre en Israel. Su compasión se despertó por las crueldades que estaba sufriendo su pueblo.

Entonces, Débora tomó la iniciativa y se puso a disposición. Al no ser de linaje aristocrático, se la identifica simplemente como la “mujer de Lapidot”. Débora es la única mujer en las Escrituras que fue elevada a un alto cargo político por su propio pueblo. Pero, antes de eso, Débora había sido moldeada en su hogar por Dios, y allí cumplía fielmente sus deberes domésticos. Luego, Débora pasó a ejercer la maternidad espiritual y fue llamada “madre de Israel” y “madre de muchos hijos e hijas” (*Jueces 5:7*), y se convirtió en jueza de Israel.

En una nación con poca espiritualidad, caracterizada por rechazar a Dios y ser obstinada ya que cada uno actuaba a su manera (*Jueces 17:6; 21:25*), Débora fue ante todo una consejera que demostró su liderazgo a la sombra de una palmera cerca de su casa, donde sugería soluciones a las personas con problemas.



El sistema judicial civil de Israel era confuso e incoherente. El ejército era demasiado débil para defender las fronteras del país. El sacerdocio se había tornado impotente y perjudicaba la vida de las personas. En esas circunstancias, Débora se convirtió en jueza y, en última instancia, en libertadora de su pueblo en tiempos de guerra.

Así, Dios sorprendió a todos al levantar a una mujer para ser jueza en medio de un contexto difícil, en el que su pueblo estaba oprimido por un reino que adoraba a otros dioses, un pueblo pagano y en decadencia moral. Por eso, los israelitas fueron entregados a Sísara y, bajo su dominio, sufrieron las consecuencias de su inconstancia e infidelidad.

A causa de que el rey cananeo Jabín oprimía a los israelitas, Débora convocó a Barac, de la tribu de Neftalí, para que formara un ejército y emprendiera la guerra contra Jabín, cuyas tropas estaban al mando de Sísara.



El respeto que Débora se ganó en Israel fue tan importante que Barac interpuso una condición para acceder a su petición: “Le respondió Barac: Si tú vas conmigo, yo iré; pero si no vas



conmigo, no iré” (*Jueces 4:8*).

Este texto es un testimonio de la importancia que tienen las mujeres en la obra de Dios.



En el pasado, Dios había hablado por medio de Moisés y de Josué, y ahora estaba hablando a través de Débora, una jueza y libertadora. Bajo su liderazgo, Barac convocó al ejército de los israelitas y derrotó a los enemigos del pueblo de Dios. La destrucción del poder cananeo fue immortalizada por Débora y Barac en un ejemplar de la más refinada poesía hebrea: un canto de alabanza a Dios, en el que se describen los acontecimientos que condujeron a la victoria del pueblo de Israel (*Jueces 5*).

La vida de Débora no está registrada por casualidad en la Biblia. Dios tiene mucho que enseñarnos a través de esta mujer fuerte y fiel. La sabiduría de Débora no provenía de ella misma, sino del Señor. Cuando decidimos servir a Dios y a su pueblo, necesitamos mucha sabiduría, la cual nos da el Señor si se la pedimos con fe (*Santiago 1:5-6*).

Nosotras, las mujeres de hoy, necesitamos esta sabiduría para educar a nuestros hijos, apoyar a nuestros esposos, aconsejar a los amigos y ser una bendición en nuestra relación con la iglesia y con la sociedad. De Débora y su ejemplo aprendemos que Dios puede utilizar a las mujeres que están dispuestas a servir incluso en medio de las dificultades, los pecados y la maldad. Así como Dios tenía un plan grandioso para Débora, también tiene con toda seguridad un maravilloso plan para tu vida.

Me gustaría que reflexionaras en la posibilidad de ser la respuesta a la oración de alguien que pide ayuda y liberación. Piénsalo: puedes ser una luz y una bendición de Dios en la vida de muchas personas que te rodean, aun si el contexto de tu vida es desfavorable, como lo fue en el caso de Débora.

Piensa conmigo: ¿cuál es el contexto en el que Dios nos ha puesto para servirle? En nuestro barrio, en el trabajo o en la universidad, como cristianas nos encontramos con personas que practican el mal. Débora nos enseña que Dios levanta mujeres fieles, fuertes y piadosas para cumplir sus propósitos. Recuerda siempre: incluso en medio de circunstancias difíciles, puedes ser un instrumento maravilloso en tu generación como lo fue Débora en la suya.

Pon tu vida en las manos de Dios y decide servirle cada día. Así como estuvo junto a Débora, el Señor promete estar junto a ti “todos los días hasta el fin del mundo” (*Mateo 28:20*).



Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Qué instruyó Débora a Barac?
Jueces 4:4-8.

•••••

2 ¿Con qué pedido inusual respondió Barac a Débora? Jueces 4:8.

•••••

3 Lee el relato de la batalla. ¿Quién desbarató a Síisara y a todo su ejército? Jueces 4:10-16.

•••••

4 ¿Cómo describe Débora a quienes aman a Dios? Jueces 5:31.

•••••

Aprendiendo de Débora:

1. Débora no buscó el puesto de jueza, pero nos mostró el camino de la sabiduría.
2. Débora esperó en Dios y animó a otros a asumir el liderazgo.
3. Débora era una mujer virtuosa: poseía actitudes y principios morales.
4. Débora fue una mujer cuyo corazón era conforme al de Dios. Su corazón estaba “firme, confiado en Jehová” (*Salmos 112:7*).

Oración del día

Señor, que mi corazón sea bueno para que mi boca hable de lo que está lleno: alabanza, gratitud, honor, amor, regocijo y adoración. Mi Padre querido, úsame en todo momento y donde quieras. En el nombre de Jesús, amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 4 "DÉBORA: MUJER NOTABLE"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 5

María:

la madre de Jesús

Texto bíblico: Lucas 1:26-38

De todas las mujeres de la Biblia, María, la madre de Jesús, fue la más honrada de todas por haber sido escogida para dar a luz al Mesías, el salvador del mundo. Isaías habló de ella cuando profetizó: “Por tanto, el mismo Señor les dará la señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (*Isaías 7:14*).

Mateo presenta a María de Nazaret como la esposa prometida de José, un hombre “justo” (Mateo 1:19). Conviene señalar que María todavía no estaba casada con José y que, por eso mismo, aún no habían tenido relaciones íntimas. Cuando el ángel Gabriel se apareció anunciando el futuro nacimiento de Jesús (*Lucas 1:26-28*), la respuesta de María reveló su perfecta comprensión de las Escrituras, su humildad y su disposición a obedecer a Dios. Veremos su respuesta un poco más adelante.

El ángel presentó el comunicado celestial declarando que María había sido “muy favorecida” por Dios. ¿No quisiéramos nosotras que también nos llamen así? ¿No nos gustaría descansar en la seguridad de que el Señor nos ve y nos aprueba? La buena noticia que el ángel anunció a María sobre la venida de Dios a la tierra nos ofrece el descanso que tanto anhela nuestra alma.

Podríamos decir que María hace que parezca muy fácil seguir el plan de Dios. Pero vemos que, ante lo que propuso el ángel en *Lucas 1:30-33*, María preguntó: “¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón” (*Lucas 1:34*). No obstante, esta pregunta no representó una falta de confianza. María no estaba dudando del plan de Dios, sino que estaba mostrando su deseo de saber cuál era el plan, ya que, al ser virgen, un embarazo sería imposible a los ojos humanos.

Según las palabras del ángel, María recibiría en su vientre al Hijo de Dios: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios” (*Lucas 1:35*). María respondió: “He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra” (*Lucas 1:38*). María dijo que sí, con toda convicción.

Una respuesta llena de confianza y abnegación.

En otras palabras, María declaró: “Quiero formar parte de este maravilloso plan y que me suceda según tu palabra. ¡Quiero que se cumpla lo que se me ha dicho!”. En resumen, afirmó: “Sí, soy tu sierva”. Asimismo, Isabel, su pariente, dijo que María fue bendecida porque creyó lo que Dios dijo que haría.

María representa esa fe genuina que es fruto de una estrecha relación con Dios. María temía al Señor y demostró con su vida que, aunque era humana y no siempre entendía lo que le ocurría, quería confiar y vivir para Dios.

María entregó su cuerpo como instrumento para que obre el Espíritu Santo, aun sabiendo que podía ser juzgada e incomprensida. Resolvió confiar con todo su corazón y su alma, y esa confianza y sumisión agradaron al corazón de Dios. La madre de Jesús es un ejemplo de una mujer de fe, valor,



fuerza y humildad. Su vida y su trayectoria nos brindan lecciones de cómo ser una mujer especial y llena de la gracia del Señor. María se convierte así en un ejemplo a seguir para todas las mujeres de todos los tiempos y lugares.

Cuando confiamos en las palabras del ángel y creemos que el Hijo de Dios fue enviado al mundo como Salvador, también recibimos un favor inmerecido. Como María, también podemos declarar: “[El Señor] se ha dignado fijarse en su humilde sierva” (*Lucas 1:48, NVI*). Que nuestra confianza en Cristo no solo nos salve, sino también defina todo lo que pensamos, decimos y hacemos.

Si nos detenemos a pensar en nuestros miedos e inseguridades, huiremos de los propósitos de Dios; sin embargo, sabemos que “por su poder eficaz que actúa en nosotros, él puede hacer muchísimo más de lo que nos podemos imaginar o pedir” (*Efesios 3:20, NBV*).



Probablemente, María tuvo otros hijos con José (*según Marcos 3:32 y 6:3*), y tal vez enviudó pronto, pero eso no le impidió brillar como esposa fiel y madre dedicada. Las apariciones públicas de María al pie de la cruz (*Juan 19:25*) y en el aposento alto después de la ascensión del Señor (*Hechos 1:12-14*) mostraron al mundo su valentía e indujeron a que fuera señalada como “una de sus seguidoras”. Y esto la convirtió en blanco de persecución junto con los discípulos.

Ningún otro ser fue más íntimo de Jesús en la tierra que su madre, María. Los cuatro evangelios y el libro de los Hechos hablan de ella como una mujer preparada de manera especial para participar en la vida de su hijo en la tierra. Como madre, es como cualquiera de nosotras, pero fue elegida y bendecida para ser la madre de nuestro Señor.

Nosotras, mujeres que amamos a Dios, podemos mirar a María, una mujer de fe que tanto nos enseña aún hoy, y podemos estar seguras de que Dios tiene propósitos para nuestras vidas, aunque nos sintamos pequeñas y frágiles. Dios tiene una misión para cada una de nosotras, y es él quien nos dará el valor y las fuerzas a fin de que, a pesar de nuestros miedos e incertidumbres, veamos sus planes para nuestras vidas y digamos: “Que Dios haga conmigo como él quiera”.



Para reflexionar:

- A Dios le interesa más nuestra confianza en él que nuestros talentos.
- Cuando estamos llenos de Cristo, él vive a través de nosotros.
- Nuestra confianza en Jesús define todo lo que hacemos, decimos y pensamos.
- Si nos entregamos a Dios, él cumplirá sus planes en nuestras vidas, y nos convertirá en bendición para todas las personas.



Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Con qué palabras se dirigió el ángel Gabriel a María? Lucas 1:28.



2 ¿Cómo se debería llamar el hijo a quien María daría a luz? Lucas 1:30-33.



3 ¿Cómo manifestó María al ángel Gabriel su deseo de saber más del plan de Dios? Lucas 1:34.



4 Según el ángel Gabriel, ¿por qué sería Jesús reconocido como Hijo de Dios? Lucas 1:35.



5 Cuando María supo que daría a luz al Mesías prometido, ¿qué le respondió al ángel? Lucas 1:38.



6 En tu opinión, ¿cuáles habrían sido los sentimientos de María cuando oyó las palabras del ángel Gabriel?



7 ¿Cuál fue la reacción de José cuando se enteró de que María estaba embarazada? Mateo 1:18-20.

Aprendiendo de María:

1. Jesús vino al mundo por medio de personas comunes y formó parte de la vida humana.
2. Cuando Cristo habita en nosotros, nuestra identidad se vuelve extraordinaria.
3. El reino de Dios se manifiesta en personas humildes que ponen al Señor en primer lugar.

Oración del día

Señor, gracias por ser un Dios que desea habitar entre tu pueblo y dentro de cada uno de nosotros. Aunque seamos pecadores y sin virtudes, tú sigues eligiendo vivir en nuestros corazones. Hoy, ¡permite que tu presencia me ilumine! Que estés al frente de todo lo que hago y de todo lo que soy. Te amo. En el nombre de Jesús, amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 5 "MARÍA: LA MADRE DE JESÚS"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 6

Rut:

mujer virtuosa

Texto bíblico: Rut 1-4

La Biblia cuenta muchas historias de mujeres fascinantes. La mayoría de ellas pertenecía al pueblo de Israel. Sin embargo, la Biblia también habla de mujeres que pertenecían a otros pueblos. Una de ellas es Rut, que da nombre a uno de los libros de la Biblia. El libro de Rut es una definición de la ética, un manual moral y espiritual especialmente útil en los tiempos pos-modernos. Es impresionante el énfasis que coloca en el valor de los gestos de amor, respeto y lealtad hacia los ancianos, las viudas, los extranjeros y los pobres.



La belleza del carácter espiritual de Rut era fascinante. Entre sus muchas características, destacan los siguientes puntos fuertes: amor, bondad, generosidad, lealtad, gratitud, esperanza, espiritualidad, fe, valentía, perseverancia e integridad. Estas características positivas son indicadores de longevidad, según las investigaciones de la psicología positiva que es el estudio científico del potencial humano, y hacen florecer a las personas y a las comunidades.

El corazón de Rut estaba conectado con el de su suegra. Al respecto, sabemos que la gente se conecta cuando tiene puntos de vista y objetivos comunes y que vivir la religión refuerza el sistema de creencias. Asimismo, la fe permite atribuir significado a los acontecimientos y ofrece esperanza, y la esperanza reduce el estrés. Además de contribuir a la salud física, la espiritualidad ayuda al desarrollo intelectual.

Todo comenzó cuando Elimelec, su esposa Noemí y sus dos hijos, Mahlón y Quelión, se fueron a la tierra de Moab para escapar de la hambruna que azotaba a Israel. En Moab, por desgracia, Elimelec murió. Por su parte, los dos hijos de Noemí “se casaron con unas moabitas, una de las cuales se llamaba Orfa, y la otra Rut, y se quedaron a vivir en Moab durante unos diez años” (*Rut 1:4, RVC*).

Cuando sus dos hijos también murieron en la tierra de Moab, Noemí decidió regresar a la tierra de Israel. Noemí, con corazón comprensivo, se despidió de sus dos nueras para que volvieran con sus parientes. Orfa aceptó y regresó a su casa, pero Rut no quiso dejar a su suegra.

Rut aseguró a Noemí que permanecería junto a ella, y pronunció una de las expresiones más bellas de las Sagradas Escrituras: “¡No me pidas que te deje y me aparte de ti! A dondequiera que tú vayas, iré yo; dondequiera que tú vivas, viviré. ¡Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios!” (*Rut 1:16*).

Estas palabras lo dicen todo sobre la extraordinaria mujer que fue Rut, y es muy lindo pensar en esta moabita que superó los límites, experimentó un gran cambio, bendijo a su suegra y fue rescatada por un hombre lleno de valor, como veremos a continuación. Rut y Noemí no parecían tener un futuro prometedor, pero lograron prosperar extraordinariamente gracias al ejercicio del amor, la fe y la esperanza.





Rut practicaba en gran medida la esperanza, la fuerza y la emoción positiva que surgen en medio de las calamidades, las incertidumbres y las pérdidas. Asumía su responsabilidad y manifestaba una actitud positiva hacia el futuro, así como redoblabla esfuerzos para lograr sus objetivos. Rut también practicaba la fuerza de la gratitud, uno de los mayores indicadores de bienestar, que implica el amor y el aprecio por la vida y por Dios. La noble fuerza de carácter y las emociones positivas abren nuestros corazones para retribuir a quienes nos han ayudado. Rut era una mujer llena de fe, que se casó con un israelita y tuvo el privilegio de escuchar más acerca de lo que Dios era capaz de lograr.

Cuando Rut selló un pacto de permanecer junto a Noemí, también selló un pacto de amor y obediencia incondicional a Dios. Al tomar esa decisión, la vida de Rut no fue fácil. Según el relato de *Rut 2:2-3*, se convirtió en recolectora de las espigas y las mazorcas que sobraban. Poco después de comenzar su trabajo como recolectora, Rut conoció a Booz, un pariente cercano de su difunto suegro Elimelec.

Aquí, los que gustan del romance encontrarán en Booz las características de un hombre maduro. Booz no escatimó esfuerzos para rescatar a su amada, y procedió según una ley de Israel. Así, Rut, la “carroñera de las sobras”, se casó con Booz, quedó embarazada y se convirtió en la bisabuela del rey David.

Meditando en esta historia, me gustaría que reflexionaras en tres puntos. En primer lugar, entiende cuánto te ama Dios. Ten fe en que, a pesar de las pérdidas, Dios puede transformar tu vida. En segundo lugar, acepta la condición en la que estás viviendo hoy y isé agradecida!: Dios está de tu lado. Por último, decide vivir para servir. Rut renunció a sí misma para amar a su prójimo — en este caso a su suegra —, y Dios la bendijo por ello. De la misma manera, tú también puedes servir en casa, en tu comunidad y en tu trabajo.



Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Qué le dijo Rut a Noemí? ¿Qué lección podemos extraer de su confianza en Dios? Rut 1:16.

•••••

2 ¿Qué sugirió Rut que haría para proveer alimento para ambas? ¿Cómo apoyó Noemí el plan de Rut? Rut 2:2-3.

•••••

3 ¿Qué palabras de bendición pronunció Booz sobre Rut? Rut 2:12.

•••••

4 ¿Qué sucedió entre Booz y Rut? Rut 4:10-11.

•••••

Aprendiendo de Rut:

1. Busca la dirección de Dios.
2. Cree en que Dios está actuando en tu vida, en todo lo que te ocurre y en todos tus momentos difíciles.
3. Confía en que Dios obra en todas las cosas para el bien de los que lo aman (*Rom 8:28*).

Oración del día

Señor, mi Dios, quiero buscar refugio bajo tus alas, serte obediente y aprender a esperar en tu providencia, porque tú sabes lo que es mejor para mi vida. Ayúdame a confiar plenamente en tu voluntad y a serte agradecido por mi existencia. En el nombre de Jesús, amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 6 "RUT: MUJER VIRTUOSA"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 7

Ester: *la belleza de ser útil*

Texto bíblico: Ester 1-10

De vez en cuando, Dios utiliza a personas en lugares estratégicos para ayudar y libertar a su pueblo. Una de esas personas, que tiene una hermosa historia en la Biblia, es la reina Ester. La Biblia cuenta que, antes de ser reina, Ester era una niña judía huérfana y sin hogar. Vivió en la época en que Jerjes — también conocido como Asuero — era rey de Persia en el año 486 a. C.

ESTUDIO 7 - ESTER: LA BELLEZA DE SER ÚTIL

Su nombre judío era Hadasah (que quiere decir ‘mirto’), pero se la conocía como Ester, que significa ‘estrella’. Ester había sido adoptada por su primo Mardoqueo, un judío de la tribu de Benjamín que vivía en la ciudad de Susa. Gracias a la providencia divina, Ester se convirtió en reina de Persia, esposa del rey Jerjes, quien desconocía el origen judío de ella.

Ester conocía al Dios de los judíos. Aunque el libro no menciona la palabra Dios, ni hay ninguna alusión al Dios creador, en su historia está implícito el mensaje de un Dios que guía, protege y libera a su pueblo. A través de la historia de Ester comprendemos que solo Dios es amor y justicia, el Señor de los ejércitos que levanta y derriba a quien quiere.

La reina Ester tenía esa valentía que es reflejo de una fe inquebrantable en el Señor. Esta hermosa mujer judía que amaba a Dios estaba casada con un rey pagano impulsivo. Cuando Ester se enteró de un complot para matar a todos los judíos, entendió que tenía que comparecer, sin haber sido invitada, ante su esposo y suplicar por la vida de su pueblo.

En un momento en que los judíos corrían un serio peligro de extinción —situación que propició Amán, el hombre más influyente del imperio después del rey—, Ester decidió arriesgar su cómoda vida de lujo, su honor y todos los beneficios que le confería el derecho de ser reina, a fin de intentar revertir la situación ante el rey. Así pues, Ester se negó a ver a su pueblo destruido.



El plan de Ester ponía en riesgo su vida porque, según la costumbre de los medos y los persas, cualquiera que se presentara ante el rey sin haber sido invitado (incluso su esposa) se arriesgaba a ser condenado a muerte. Sin embargo, la valentía de Ester, sostenida por la fe en la protección y el cuidado de Dios, le hizo afirmar con valentía: “Me presentaré ante el rey, aun cuando eso vaya contra la ley. Y si tengo que morir, ¡pues moriré!” (*Ester 4:16, RVC*).

Así, Ester se presentó ante el rey y le pidió que librara al pueblo judío del complot mortal que había preparado Amán. El rey Asuero le concedió su petición y le permitió al pueblo judío defenderse de sus enemigos y salvarse de una muerte segura. Así, Ester se permitió ser útil al dejar que Dios la usara para un propósito mayor.

El acto heroico de Ester se inspiró tanto en la urgente necesidad de actuar en favor del pueblo de Dios como en su intrépida fe en el Dios que amaba, a costa incluso de su propia vida. Y ¿cuál fue el resultado de su valor y confianza en Dios? Pues la vida de Ester se salvó, así como también la vida del pueblo de Dios. Al reflexionar en la historia de Ester, me gusta pensar que Dios proporciona lo necesario para cada día y que los acontecimientos de la vida están todos en sus manos. Así que solo puedo decir: “Dame mi parte en tu tiempo oportuno, según tu criterio perfecto”.

Querida amiga, la historia de Ester nos muestra que realmente vale la pena confiar en Dios, cueste lo que cueste. Por eso, quiero invitarte a tomar una decisión: así como Ester, pon toda tu vida a disposición de Dios para que él cumpla en ti sus propósitos en beneficio de la humanidad. Descubrirás el sentido de tu vida. Te sentirás útil y tu corazón se llenará de alegría y satisfacción.



Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Por qué Amán odiaba tanto a Mardoqueo y, en consecuencia, a los judíos? Ester 3:1-5.



2 ¿Qué procuró hacer Amán al descubrir que Mardoqueo no se postraba ante él? Ester 3:6.



3 Para vengarse de Mardoqueo, ¿qué decreto instó Amán al rey a firmar? Ester 3:8-10.



4 ¿Qué le pidió Ester a su pueblo? Ester 4:16.



5 ¿Qué invitación les extendió Ester al rey y a Amán? Ester 5:1-4.



6 ¿Qué pidió Ester al rey Asuero? Ester 7:3-5.



7 ¿Cuál fue el destino de Amán cuando el rey se enteró de que estaba tramando matar a Ester y al pueblo judío? Ester 7:9-10.

8 ¿Qué decía el edicto del rey Asuero que permitió que los judíos vencieran a sus enemigos? Ester 8:10-13.

Aprendiendo de Ester:

1. Dios obra su poder y gloria a través de los acontecimientos en todo el mundo y, por medio de su hijo Jesús, usa líderes para cumplir su propósito.
2. El Señor es glorificado en los momentos cruciales. Cuando ya nada es posible a los ojos humanos, ¡Dios se manifiesta!
3. La forma en que veamos al Altísimo determinará cómo reaccionaremos cuando la vida sea difícil.

Oración del día

Dios, tu palabra me muestra que eres inmenso y que puedes salvarme de cualquier cosa a la que me enfrente. Quiero conocer tu grandeza y ver tu gloria. Ayúdame a entregar en tus manos todo aquello que me aleje de ti. En el nombre de Jesús, ¡amén!



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 7 "ESTER: LA BELLEZA DE SER ÚTIL"
CON MELANY ZUBCO



ESTUDIO 8

Eva: *la madre de todos los seres humanos*

Texto bíblico: Génesis 1 y 2

No podíamos cerrar nuestro estudio sobre las mujeres en la Biblia sin hablar de Eva, la madre de todos los seres humanos. En la semana de la creación, Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra” (Génesis 1:26).

ESTUDIO 8 - EVA: LA MADRE DE TODOS LOS SERES HUMANOS

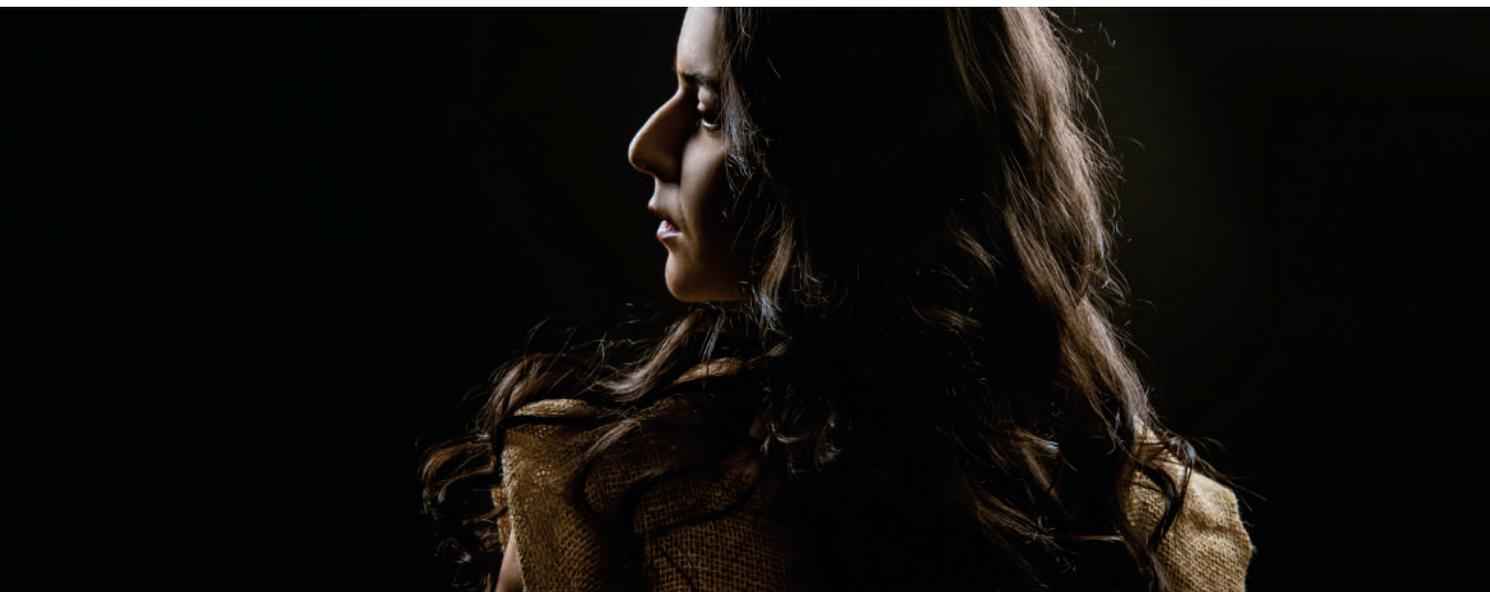
Adán se le encomendó la tarea de supervisar toda la creación, y allí observó que todos los animales tenían pareja excepto él. Los animales formaban parejas, pero Adán estaba solo. El Señor entonces declaró que no era bueno que el hombre estuviera solo: “Dijo además el Señor Dios: ‘No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea’” (*Génesis 2:18*).

De la costilla del varón, Dios creó a la mujer y la presentó como la esposa de Adán, y así se alcanzó el clímax de la creación. Eva no fue una idea tardía o repentina, sino una parte indispensable del plan de Dios. Según el plan de Dios, Adán y Eva fueron creados a su imagen y semejanza.

Eva era una mujer privilegiada por su singularidad. Me imagino a Eva como una mujer de impresionante belleza, creada a imagen y semejanza de un Dios perfecto. Eva fue creada a partir de la costilla de Adán con el propósito de completar lo que le faltaba al hombre, pues el varón estaba solo. Y Dios hizo exactamente lo que Adán necesitaba: una ayuda idónea que solo la mujer podía ser.



Sin embargo, Génesis 3 narra el momento más triste de la humanidad, cuando la serpiente apareció en el jardín y, con astucia y mentiras, inició un diálogo con Eva a fin de engañarla y llevarla a pecar. El apóstol Pablo dice que Eva



fue seducida y engañada por las palabras de la serpiente. En *2 Corintios 11:3*, el apóstol declara: “Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, de alguna manera los pensamientos de ustedes se hayan extraviado de la sencillez y la pureza que deben a Cristo”.

Desdichadamente, Eva decidió escuchar a la serpiente y desobedeció las órdenes de Dios. Y no solo eso, Adán también estuvo de acuerdo con su decisión y asumió la mentira como verdad. A partir de la desobediencia de ellos, la maldición del pecado contaminó la creación de Dios.



¡Culpable! Ese fue el veredicto que Dios pronunció después de que la mujer escuchara al tentador; comiera del fruto prohibido e involucrara a su esposo en su rebelión. “¡Culpable!” fue también la única palabra que resonó en el corazón y la mente entristecidos de Eva. No había duda de su culpabilidad. No había ninguna objeción.

Las consecuencias de esta historia ya las conocemos. Eva y su esposo debían abandonar el jardín. Ya no había ninguna posibilidad de permanecer ante la presencia de un Dios Santo. Las consecuencias del pecado fueron abrumadoras y alcanzaron no solo a la familia de Adán, sino también a la de toda la humanidad.

Lo que antes era bueno, se tornó en sufrimiento. Las consecuencias del pecado pueden verse en el relato de Génesis 3:16: “A la mujer dijo: Aumentaré mucho tu sufrimiento en el embarazo; con dolor darás a luz a los hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él se enseñoreará de ti”.

Ahora, el hombre realizaría su trabajo con dolor y mucho cansancio: “Y al hombre dijo: Porque obedeciste la voz de tu mujer y comiste del árbol del que te mandé diciendo: ‘No comas de él’, sea maldita la tierra por tu causa. Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida” (*Génesis 3:17*).

Pero lo peor de todo fue la entrada de la muerte en el mundo, pues ahora el hombre ya no podría vivir eternamente. Y es justamente en esta triste situación de la caída donde brilló la luz de gracia de nuestro misericordioso Dios, porque el Señor nos prometió la liberación a través de un Salvador nacido de una mujer. Este Libertador revertiría la maldición del pecado.

Para nosotros, es significativo saber que el Salvador que Dios prometió al mundo nacería de una mujer. No por casualidad el nombre de Eva significa ‘[origen de la] vida’. A través de Eva, es decir, de la mujer, Dios nos proveyó vida cuando estábamos muertos por causa del pecado y sus consecuencias.

Amiga, debemos dar gracias a Dios porque todas somos hijas de Eva y somos privilegiadas al tener un Salvador. Podemos disfrutar de la certeza de que él nos ama y nos alcanza con su gracia y, aunque no lo merezcamos, podemos soñar con la vida eterna. ¡Así de maravilloso es nuestro Dios!

De esta manera, la suerte de Eva cambió. Ya no tenía que caminar con la cabeza baja, avergonzada. Ahora, gracias a la promesa de Dios, podía mirar al futuro con fe, sabiendo que el Dios restaurador de todas las cosas convertiría su tristeza en alegría, su llanto en sonrisa, su vergüenza en honor, su pecado en salvación.

Dios podría haber provisto la venida de su Hijo al mundo de otra manera, pero prefirió usar a la mujer para que ella albergara en su seno al Salvador del mundo. Así la redimió y la valoró. Tú, querida mujer, tienes un valor incalculable y puedes transmitir y ofrecer vida a los demás. Pero tal vez te preguntes: “¿Cómo?”.



Apreciada amiga, tú ofreces vida cuando te esfuerzas en ayudar a los demás. Compartes vida espiritual cuando le hablas a alguien de Jesús. Eres la vida de tu hogar cuando transmites vida física y emocional a tus hijos y llevas alegría y el brillo de una sonrisa a los necesitados. También transmites vida eterna a tus hijos cuando les enseñas el evangelio de Jesucristo.

Quiero extenderte una invitación: decide alimentarte espiritualmente profundizando tus raíces en el amor de Dios. Recuerda: la vida de Eva provino de Dios, y la tuya también. El Señor fue la fuerza de la vida de Eva, y será tu fuerza también. ¿Quieres aceptar hoy como tu Dios y tu Salvador?

Lee los siguientes textos y responde las preguntas:

1 ¿Qué dijo Dios sobre la creación de la mujer?
Génesis 2:18.



2 ¿Cómo reconoció Adán la importancia y el significado de Eva para él? Génesis 2:23.



3 ¿Qué nos ordenó Dios que demuestra que el matrimonio es indisoluble? Génesis 2:24.



4 ¿Qué dijo la serpiente a Eva a fin de engañarla?
Génesis 3:4-5.



5 ¿Qué hizo la mujer que acarrió tantas consecuencias adversas para la humanidad?
Génesis 3:6



6 ¿Qué respondió Adán cuando oyó la voz de Dios?
Génesis 3:10.



7 ¿Con qué palabras Dios nos prometió un Salvador a través de la mujer? Génesis 3:15.

Aprendiendo de Eva:

1. Eva era una mujer agradecida que podía confiar en Dios a pesar de sus tropiezos y caídas en el pasado.
2. Eva podía entregar en manos de Dios cualquier dificultad o problema que estuviera enfrentando.
3. Eva estaba agradecida porque podía dejar en manos de Dios cualquier situación futura.

Oración del día

Señor, gracias por prometerme un futuro a pesar de lo que hice en el pasado.

Gracias por utilizarme en tu gran plan del reino, así como lo hiciste con Eva, quien se equivocó, pero encontró la gracia y el perdón. Dame ojos para ser como me ves: perdonada, aceptada y tuya. En el nombre de Jesús. Amén.



MIRA LA VIDEOAULA DEL
ESTUDIO 8 "EVA: LA MADRE DE
TODOS LOS SERES HUMANOS"
CON MELANY ZUBCO

Palabras finales

Alégrate porque Dios te ama y te hizo a semejanza suya.

Decide hoy:

- Profundizar en tu relación con Dios.
- Recorrer el camino de la fe aunque tal vez no lo comprendas.
- Vivir un tiempo nuevo como hija de Dios por medio de Jesucristo y ser un reflejo de su gloria.
- Pasar cada día de tu vida en comunión con Dios por medio de la oración y del estudio de su Palabra.
- Reflejar la gloria del amor de Dios.
- Tomar decisiones que no comprometan tu vida en la eternidad.
- Permanecer al lado de Dios.
- Aceptar a Jesús como el Señor de tu vida.

Clama a Dios y él te oirá.

¡Dios te bendiga!



¿Sabías que al solicitar un estudio te conviertes en alumno de la Escuela Bíblica?

¡Ya eres parte de nuestra familia!
¡Accede a nuestra estructura de
servicio y atención, a nuestros
consejeros y a diversos cursos
bíblicos para todas las edades!
¡Todo gratis y sin salir de casa!

CONOCE MÁS



estudielabiblia.com



+55 (12) 98100 1460

ESCUELA
BÍBLICA 
LA BIBLIA EN UN NUEVO TIEMPO

un nuevo tiempo para ti

TV | RADIO | WEB



*Acompaña nuestra señal
y aprovecha el acceso a
contenidos exclusivos*

ntplay.com

*Conoce más
sobre nosotros*

nuevotiempo.org

